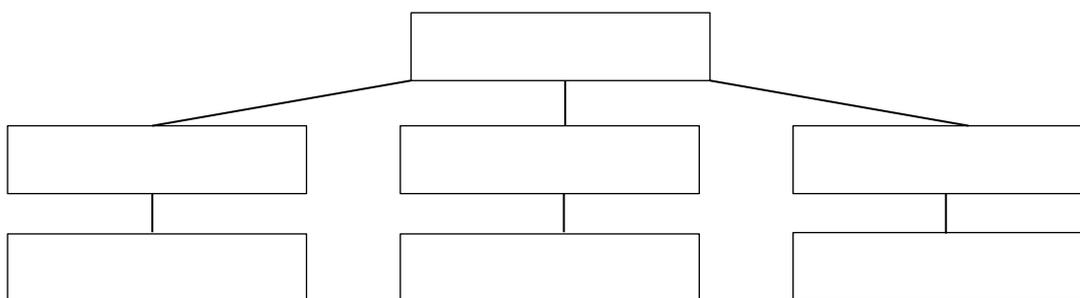


**Esc. CENS 178 “Pbro Mariano Iannelli”****Docentes:** Prof. Beatriz Silva – German Calivar**Curso:** 3er año **División:** 1ra y 2da**Turno:** nocturno**Espacio Curricular:** Literatura**GUÍA PEDAGÓGICA N° 2****Contenido seleccionado:** Género narrativo**Desarrollo de actividades**

1. ¿Cómo reconocemos el género narrativo?
2. La mayoría de los textos narrativos presentan organización. ¿Cuáles son?  
Complete.



3. Lea el cuento “Sopa de Piedra” y responda las siguientes preguntas:
  - a. Mencione los personajes de esta historia.
  - b. ¿Qué actitud tiene el pueblo con la llegada del soldado?
  - c. ¿Cómo reacciona el soldado frente a la negativa de alimentos?
  - d. ¿De qué se da cuenta el pueblo luego de compartir la sopa?
  - e. ¿Cómo se modificó la convivencia a partir de la iniciativa del soldado?
  - f. Hoy los seres humanos, ¿actuamos de la misma manera que los niños de esta historia?
  - g. ¿Somos solidarios siempre? ¿Cuándo sucede algo que afecte a la sociedad?
  - h. Frente a la pandemia del Covid19, ¿tomamos conciencia de la magnitud de este evento? Justifique su respuesta.
  - i. Así como la historia de “Sopa de Piedra”, te animas a escribir un cuento donde pongamos en práctica nuestros valores y actitudes en beneficio de la sociedad?

### LA SOPA DE PIEDRAS

Hace muchos años existía un país que acababa de pasar una guerra dura.

Como ya es sabido las guerras traen consigo rencores, envidias, muchos problemas, muchos muertos y mucha hambre. La gente no puede sembrar, ni cosechar, no hay harina ni pan.

Cuando este país acabó la guerra estaba destrozado. Entonces llegó a un pueblito un soldado agotado, harapiento y muerto de hambre. Era muy alto y delgado.

Hambriento llegó a una casa, golpeó la puerta y cuando vio a la dueña dijo:

-“Señora, ¿No tiene usted un pedazo de pan para este soldado que viene muerto de hambre de la guerra.”

La mujer, mirándolo de arriba abajo le respondió:

-Pero, ¿está loco? ¿No sabes que no hay pan, que no tenemos nada? ¡Cómo te atreves!

Y a golpes y patadas lo sacó fuera de la casa.

El pobre soldado probó suerte una y otra vez haciendo la misma petición y recibiendo a cambio peor respuesta y peor trato.

A pesar de estar casi desfallecido, no se dio por vencido. Cruzó el pueblo y llegó a un lavadero público. Encontró ahí a varias muchachas a las que les dijo:

-“¡Disculpen! ¿No han probado nunca la sopa de piedras que yo preparo?”

Las muchachas se rieron diciendo:

-“Una sopa de piedras? No hay duda de que estás loco.”

Pero había un grupo de niños que estaban espiando y se acercaron al soldado cuando éste se marchaba decepcionado.

-“Soldado, ¿te podemos ayudar? – le dijeron.

-“¡Claro que sí! Necesito una olla muy grande, un puñado de piedras, agua y leña para hacer fuego.”

Rápidamente los niños fueron a buscar lo que el soldado les había pedido.

Encendieron el fuego, pusieron la olla, la llenaron de agua y echaron las piedras. El agua, al poco tiempo, comenzó a hervir.

-“¿Podemos probar la sopa? –preguntaron impacientes los niños.

-“Calma, calma” – respondió el soldado.

Luego la probó y dijo:

-Mmmm...¡Qué buena, pero le falta una pizquita de sal!

-“En mi casa tengo sal” – dijo un niño. Y salió corriendo a buscarla.

La trajo y el soldado la echó en la olla.

Al poco tiempo volvió a probar la sopa y dijo:

-“Mmmm...¡Qué rica! Pero le falta un poco de tomate.”

Y un niño que se llamaba Luis fue a casa a buscar unos tomates y los trajo enseguida.

En poco tiempo los niños fueron trayendo diferentes ingredientes: papas, lechugas, arroz...y hasta un trozo de pollo.

La olla se llenó. El soldado removió una y otra vez la sopa hasta que, de nuevo, la probó y dijo:

-“Mmmm...es la mejor sopa de piedras que he hecho en toda mi vida. ¡Vengan, vengan a comer! ¡Hay para todos! ¡Traigan platos y cucharas!”

Repartió la sopa. Hubo para todos los habitantes de aquel pueblo que, avergonzados, reconocieron que, si bien era verdad que no tenían pan, juntos podían tener comida para todos.

Y desde aquel día, gracias al soldado hambriento, aprendieron a compartir lo que tenían.

Directora Prof. Patricia Carbajal